

Cambio y viaje personal: al descubrir el ser femenino en *Ana en el Trópico* de Nilo Cruz

By Trevor Boffone

En *Ana en el trópico*, publicado en 2003, el cubano-americano Nilo Cruz (1960) documenta el cambio en la vida de un grupo de trabajadores cubanos en una tabaquería en 1929 Ybor City, Florida cuando un extranjero se incorpora a la fábrica. La novela leída en voz alta para el entretenimiento de los trabajadores –como era la costumbre en las tabaquerías- es nada menos que la obra maestra de León Tolstói *Ana Karénina*, la historia trágica de un amor adúltero en la Rusia del siglo XVIII. El desarrollo de *Ana en el trópico* gira alrededor de la novela mostrando ciertos paralelos entre la novela, *Ana Karénina*, y la vida representada en la obra en cuestión. El objetivo principal de Cruz es mostrarnos que la literatura puede cambiar la vida de la gente. Los trabajadores de la tabaquería no se dan cuenta de que la lectura de la novela por Juan Julián va a cambiar sus vidas para siempre como los personajes se impregnan de la novela. Cada personaje de *Ana en el trópico* pasa por un cambio considerable, pero ninguno se compara con el cambio que experimenta el matrimonio de Conchita y Palomo. Juan Julián, el personaje que lee *Ana Karénina*, opera como catalizador del cambio y da a Conchita la fortaleza para cambiar, cosa que a su vez inspira cambios en su cónyuge, Palomo. Palomo tiene que identificarse con la perspectiva femenina y mirar su matrimonio y a su esposa desde este punto de vista. Reconoce la necesidad de subvertir las relaciones de poder en su matrimonio, para que cada uno participe activamente y así mejorar la experiencia. Como resultado de haber leído *Ana Karénina*, el Lector actúa como el catalizador del renacimiento sexual de Conchita y fuerza a que Palomo entienda la sexualidad femenina en su totalidad, los elementos claves para salvar su matrimonio aparentemente desgastado.

Mientras que *Ana en el Trópico* se considera una pieza ensamblada sin un protagonista claro, ningún personaje tiene el efecto que tiene el Lector, Juan Julián Ríos. Todos los conflictos de los trabajadores en la tabaquería giran en torno a él. Su elección de la novela, *Ana Karénina*, de León Tolstói, es la que efectúa los cambios en los otros personajes. La razón por la cual el Lector tiene un papel tan importante es sencilla – Cruz quería basar su obra en esta tradición sui generis de la tabaquería cubana.¹ Su ensayo “The Alphabet of Smoke” pone de manifiesto su fascinación con esta tradición; “In cigar factories, the lector became a sort of cacique who gave voice to the written words, and the cigar rollers became listeners who wrapped the spoken word in cigar leaves as their minds wandered to the heights of literature” (“Alphabet” 6-7). La lectura ayudaba a romper la monotonía del día laboral y los trabajadores eran capaces de escaparse gracias a las palabras del lector:

JUAN JULIÁN: (...) Evidentemente no soy indio, pero como lector me siento un pariente lejano del cacique que le traducía a su tribu los mensajes sagrados de las deidades. Los empleados son los oidores, los que tranquilamente escuchan como lo hacían los tainos con el cacique. (...) (53).

Se establece la continuidad de la cultura cubana en esta tradición. El Lector hace el mismo papel que cacique por medio de un “acto sagrado.” Aún en una sociedad en pleno proceso de modernización, los trabajadores de *Ana en el trópico* todavía se conectan con sus raíces.

Juan Julián lleva esta tradición rica a la tabaquería en la Florida directamente de Cuba. Es él que ha llegado más recientemente de la isla y, por ende, el más tradicional. Como el Lector tiene mucha influencia sobre sus oyentes, su elección de leer la novela clásica de Tolstói no es

¹ “It was my father. In Miami, my father worked in a shoe store. I loved going to the shoe store because a lot of my father’s friends would be there and converse. I remembered one of the conversations when someone mentioned the role of a *lector* in the *tabaquerías* [cigar factories] in Cuba, and I became very interested in it. I asked my father, and of course he explained the role of the *lector*, and I just became fascinated by it. It always stayed with me. Already at that age, I was about eleven or twelve, I was enamored with literature. So, the fact that here was someone who read literature in the workplace was fascinating to me” (Del Río 27).

casual; los trabajadores abrazan enteramente la historia de Ana, su marido y Vronski. La influencia del Lector no sólo se demuestra en la selección del libro, sino, por extensión, en la vida de todos los que trabajan en la fábrica. En *One Island, Many Voices*, Nilo Cruz afirma; "... I find that literature is informing who they are, and the literature is influencing their lives. It's influencing the way they speak, and the way they behave" (Del Rio 26). De la misma manera que la lectura de las obras de José Martí influyó a los lectores en Ybor City con sus ideas de inspirar resistencia en Cuba, el Lector de *Ana en el Trópico* hace lo mismo con respecto a la vida intelectual y amorosa de los personajes. Todos los personajes experimentan alguna forma de cambio a causa de *Ana Karénina*. Después de la primera lectura por Juan Julián, los trabajadores discuten tanto la novela como el rol del Lector. Los sentimientos de Marela, la hija menor, reafirman el poder que tiene la literatura; "(...) Cuando Juan Julián se pone a leer, el cuento me penetra el cuerpo y yo me convierto en uno de los personajes" (Cruz 30). *Ana Karénina* no sólo sirve como la lectura diaria, sino también como un mecanismo de escape de la vida monótona de la fábrica. El comportamiento de los trabajadores es afectado directamente por la lectura diaria – Marela se disfraza como Ana Karénina, Conchita tiene la inquietud de buscar una relación extramatrimonial, Palomo sueña con el dinero que tienen los personajes de la novela, Santiago diseña un nuevo cigarro con el mismo título de la novela.

El lector no solamente lee las novelas sino que les da vida. Cuando lee novelas, imita la voz de cada personaje y usa sus habilidades dramáticas para captar a su audiencia. En los diálogos, el lector interpreta de manera diferente a cada personaje; tanto a los hombres como a las mujeres –transciende los papeles tradicionales sirviendo de ejemplo de igualdad entre los géneros. Este entendimiento maduro lo lleva a ser el guía de Conchita y Palomo en su proceso de redescubrimiento mutuo. Con respecto al rol del Lector, Nilo Cruz comenta:

It's through him that Conchita and her husband find each other again – through the geography of this other body, through the landscape of literature, through the actual book that is being read in the play. The husband and the wife find each other through a sort of voyeurism that only literature can offer (Mann 74).

Antes de la llegada de Juan Julián, el matrimonio de Conchita y Palomo estaba pasando por una crisis, incluso habían considerado divorciarse y Palomo había buscado placer sexual con otra mujer. El Lector hace posible su reencuentro; les muestra la importancia de amarse de nuevo al encontrarse con su ser femenino.

A causa de *Ana Karénina*, Conchita empieza a cuestionar su relación con Palomo. Se da cuenta de que su rol como esposa –en el esquema tradicional- implica el sacrificio de su satisfacción sexual y mental. Palomo ha tenido el poder en su matrimonio; ha dominado enteramente su vida desde que se casaron. Durante años, su marido ha tenido una amante, cuya existencia no era un secreto antes. Conchita, sin embargo, a causa de las normas sociales, aunque anticuadas, no se le permite reaccionar. No le importa seguir estando casada; sólo quiere buscar su propio amante, quiere experimentar su sexualidad plenamente por primera vez. Es necesario que Conchita se dé cuenta que reconocer la importancia de su sexualidad y buscar su satisfacción es clave para llevar a cabo su transformación. Según Ann Rosalind Jones, “If women are to discover and express who they are, to bring to the surface what masculine history has repressed in them, they must begin with their sexuality” (366). Juan Julián le sirve como guía en su descubrimiento; él va a mostrarle quién es ella y de lo que es capaz. La lleva a otro nivel de conciencia y de autoconocimiento.

Al principio de la obra, Conchita se ve como una esposa reprimida; no se le permite explorar su sexualidad, ni cuestionar las acciones de su marido, quien la sigue engañando. Los vemos por primera vez durante el desarrollo de la primera discusión de *Ana Karénina*. Conchita entiende la novela de Tolstói mejor que los otros porque está viviéndola:

(Conchita se refiere a la novela, y también a su propia vida).

CONCHITA: Sí lo es. Incluso, Ana lo comenta. Según ella, es como una maldición. Se refiere a eso al final, cuando dice que los besos del amante fueron comprados con su deshonra. Debe sentirse muy desgraciada.

...

CONCHITA: Entonces deberías saber lo que significa para ella sentirse desgraciada. El marido vive en una total amargura, y su amante también. Seguro que no aguantarían más la situación si no tuvieron alguna esperanza (29).

Conchita no puede escaparse del laberinto que implica su matrimonio, en casa tiene que vivir con el marido infiel, mientras que en la tabaquería entra en el mundo de *Ana Karénina* que le da una oportunidad de reflexionar sobre las semejanzas de la novela con su propia vida.

Antes de la llegada de Juan Julián, Conchita no era capaz de iniciar una discusión adulta con su marido sobre su amante; tampoco tenía el valor de llegar a discutir su matrimonio. Ana Karénina se ve como una mujer independiente que no le da importancia al juicio de la sociedad sobre ella. Puesto que *Ana Karénina* sirve de reflejo de manera tan efectiva, Conchita puede conversar de la novela con Palomo con la meta de llegar a una discusión de lo que está pasando en su relación:

CONCHITA: (...) Pero con este libro estoy aprendiendo a ver las cosas a través de nuevos ojos. Lo que pasa en la novela nos está pasando a nosotros. (...) Puede que no quieras reconocerlo, pero Ana y su marido me recuerdan a nosotros (34).

Las lecturas de la novela permiten que Conchita tenga una discusión de los personajes, la cual les lleva a una discusión entre ellos. Sin *Ana Karénina*, probablemente esta discusión no hubiera tenido lugar. La novela le enseña cómo comunicarse y tener la confianza necesaria para hacerlo. Según Miseong Woo, "... Conchita lacks confidence in her relationship with her husband Palomo. She knows that Palomo is having an affair, but she could not confront him until she finally learns how to communicate with him after listening to Juan's reading of *Anna Karenina*" (67). Es decir, el autor, Cruz, sugiere que la selección de la novela por el Lector es intencional, ya que es diferente a las otras que se leyeron, tales como *Los Miserables* o *Don Quijote de la*

Mancha. La diferencia consta precisamente en la oportunidad que el conflicto de los personajes de *Ana Karénina* les brinda a los trabajadores de la tabaquería para reflexionar sobre su propia vida. Conchita ve que todos los personajes en la novela tienen sus propios amantes; se vislumbra la posibilidad de hacer lo mismo para confrontar el aburrimiento y la prevalencia de normas patriarcales en su propio matrimonio.

Al final de la quinta escena del primer acto, Conchita y Juan Julián se encuentran solos en la fábrica al final del día laboral. Ya sabemos que Conchita no está feliz con su matrimonio, pero vemos ahora que el Lector le insinúa que ella misma debería darle más importancia a su marido y no volver a centrar su vida en torno a él.

JUAN JULIÁN (*riendo*): ¿Y tú te sigues cortando el pelo los dos de febrero?

CONCHITA: Sí. Y mi padre siempre me hace el honor de enterrarlo.

JUAN JULIÁN: ¡Cómo que tu padre! ¿Por qué no tu marido? Sería un honor para cualquier hombre . . . Si yo fuera tu marido buscaría un enorme árbol, y enterraría tu pelo en sus raíces. (...) (44).

Santiago, el padre de Conchita, ha tratado de llenar el vacío causado por la infidelidad y la ausencia frecuente del marido; ha empezado a cortar y enterrar el pelo en esas ocasiones.² La ceremonia se ha convertido en un ritual paterno en vez de ser lazo romántico entre la pareja. Juan Julián le recuerda que ella merece estos gestos en su vida. Poco después se hace evidente el simbolismo del corte de pelo, ya que el Lector y Conchita se convierten en amantes.

CONCHITA: Córdame lo...

(*Conchita le entrega las tijeras. Se suelta el pelo y le da la espalda. Juan Julián la peina con los dedos. La besa en los hombros. Conchita se vira y le devuelve el beso*) (46).

Conchita proyecta la pasión y el anhelo que tiene por su marido en otro hombre, alguien que se da cuenta que ella merece experimentar el amor verdadero. Desea que sea con su marido, pero ya no es posible. Palomo tiene que iniciar su propio cambio primero. El Lector es el hombre que

² El 2 de febrero por la fiesta de la Candelaria, cuando se entierra el pelo cortado de la mujer por su amado, un ritual del que su esposo debería formar parte.

ocupa el vacío que Palomo ha dejado (Mann 74). Es importante notar que generalmente esta escena recibe muchos aplausos cuando se estrena; la audiencia –y el lector– están aplaudiendo a Conchita por su liberación sexual y por su escape del yugo patriarcal. El acto sexual es el agente de la transformación que transcurre en ella. La obra no lo dice, pero sugiere que probablemente ésta sea su primera experiencia sexual satisfactoria; es decir, es la primera vez que se da cuenta que su placer tiene valor, y que ella no es un objeto, un instrumento de placer para el otro. Consecuentemente, ella percibe la manera en la que los hombres la ven y, además, como ven su sexualidad.

En el segundo acto, Conchita continúa transformándose; su relación adúltera con el Lector se ha convertido en una relación rutinaria y Palomo es consciente de lo que está pasando. Ella subvierte la relación de poder en la pareja; y empieza a controlar su relación a dictarla. Al mismo tiempo que Conchita sigue transformándose, la fábrica lucha contra la modernidad. Ella es la única que trata de redefinirse en la nueva sociedad modernizante; en la sociedad moderna la mujer tiene la capacidad de igualarse a los hombres, pero tiene que hacerlo por sí misma. En su anhelo de buscar amante, su mentalidad continúa abriéndose y derribando las barreras que le habían limitado antes de que el Lector llegara. Susan Kaufman Purcell afirma esta idea de la sociedad moderna:

Equality between women and men then becomes one aspect of a modern society. In a modern society, a woman's place is not determined by the accident of her having been born female. Rather, she has opportunities equal to those available to males and is judged on the basis of her achievements (258).

La modernización de la sociedad en la obra se refleja en la de las mujeres; es decir, el proceso de cambio que lleva a la igualdad y más oportunidades para las mujeres. Los personajes de *Ana en el trópico* discuten la pérdida de sus tradiciones cubanas a causa de la modernidad, pero olvidan que con la modernización vienen algunos cambios que mejoran la vida. Conchita es capaz de

sentirse amada y tomar el rol tradicionalmente asociado con los hombres (el de tener amante). Las mujeres aprenden de la sexualidad de una perspectiva masculina y ven el acto sexual como una obligación en vez de una experiencia de mutuo placer. Esta obra, con la modernidad, permite que las mujeres miren su sexualidad, la exploren e incluso la cambien. Conchita demanda que su marido la vea de forma diferente respecto a su sexualidad (Mann 74). Al final de *Ana en el trópico*, la perspectiva de Conchita se ha transformado a causa de su relación adúltera con Juan Julián, causada a su vez, por la influencia de la novela de Tolstói.

Mientras que su *affaire* tiene un gran efecto en Conchita, es más perjudicial para Palomo. Al principio de la obra, Palomo se ve como el hombre estereotípicamente latinoamericano (el “Latin lover”); es machista y tiene una esposa a la que no ama realmente, o al menos no la aprecia, y una amante (no tan) secreta. Su sexualidad se ve como activa, agresiva y poderosa; la sociedad ha establecido que puede tener amantes sin importar que esté casado.³ Es decir, la masculinidad de Palomo se define por su infidelidad. En su matrimonio, él tiene el poder hasta que llega el Lector. Su transformación es la más profunda en *Ana en el trópico*, ya que empieza como un marido infiel y termina en la posición tradicionalmente asignada a las mujeres –es pasivo, ineficaz, sumiso y receptivo (Moore 138). Palomo tiene que aprender varias cualidades típicamente vistas en la mujer antes de que sea capaz de amar a su esposa de nuevo.

En la tercera escena del primer acto, la pareja comenta la novela de Tolstói, una conversación que los lleva al asunto de Palomo y su amante. Cuando Conchita empieza a entrometerse en la relación, Palomo piensa que ella no debe saber más de lo que ya sabe.

CONCHITA: Eres tú quién tiene un amor secreto, no yo.

PALOMO: Ven, vamos, ya es tarde...Vamos para la casa. Así es imposible trabajar (34).

³ “Women complain that regardless of whether men are married or not, they cannot help *buscando la carne* (literally ‘hunting for flesh/game’), or *brincando de mujer a mujer como conejitos* (literally ‘jumping from woman to woman like rabbits’)” (Chante y Craske 141).

Su respuesta nos dice mucho; Palomo se siente incómodo y avergonzado de su relación adúltera y no quiere discutirla con su esposa. Palomo cree que es su derecho como hombre tener una amante. Conchita ha aceptado que él no va a cambiar, pero siente que su marido debe contarle de la otra mujer para entender mejor su relación.

CONCHITA: Quiero saber cómo es ella, y qué hace para hacerte feliz.

PALOMO: Vamos.

CONCHITA: ¿Y por qué?

PALOMO (*Bruscamente*): ¡Porque no quiero hablar más de eso! (34)

Conchita no tiene rabia sino curiosidad. Se echa la culpa a sí misma y siente que ha fracasado como esposa; espera que al saber de la otra mujer pueda hacer algo a fin de salvar su matrimonio. El tema de *Ana Karénina* le ha dado la oportunidad de hablar de un tema tan serio, mientras que la novela ha hecho que Palomo se sienta incómodo con las semejanzas entre la trama de la novela y su propia vida.

La falta de entendimiento entre la pareja lleva a Conchita a tener su propia relación adúltera con Juan Julián, pero en realidad, no quiere una relación con el Lector sino una con su marido. Por eso, no le esconde nada; le dice todo para que la desee otra vez, para que cambie. A causa de las acciones de su esposa, Palomo empieza a ponerse celoso del Lector y su relación ilícita con Conchita. Toma el papel tradicional de la mujer celosa; es decir, descubrir su ser femenino. Cree que es contra la naturaleza de una mujer evitar los celos; “Pero tú no puedes evitar ser celosa. Eso forma parte de tu naturaleza” (33). Así, Palomo cree que los celos se reservan para las mujeres, aún convirtiéndose en un marido celoso. Sus celos no difieren de los de su esposa. Hay una doble moral, la sociedad le ha dictado a él que puede buscarse una amante, pero cuando la mujer hace lo mismo, ella cae bajo otro juicio. Esta dicotomía sexista es exactamente la que Conchita está tratando de destruir.

En Juan Julián y Palomo, *Ana en el trópico* nos muestra dos hombres bien conectados a la energía de mujeres. Como resultado de sus lecturas de *Ana Karénina* y su relación con Conchita, Juan Julián le enseña a Palomo como conectar a una energía femenina a fin de hacer funcionar su matrimonio. Antes de su iluminación, es probable que haya dictado la sexualidad de Conchita. La sexualidad de la mujer es restringida y crea una doble moral; hay una cierta tolerancia, y a veces aprobación, cuando los hombres tienen múltiples relaciones amorosas (Chant y Craske 141-2). El acto de hacer el amor se ha convertido en un acto puramente físico; el acto de intimidad ha perdido su importancia para Palomo y su matrimonio ha sufrido a causa de su egoísmo. Puesto que la sexualidad masculina es una forma de manipulación, Palomo no ha pensado en las necesidades y los deseos de Conchita. Según Nilo Cruz, la sexualidad debería ser un baile entre la pareja en vez de una manipulación. Los dos amantes tienen que entenderse, respetarse y obrar juntos para gozar y entender su sexualidad. Por otra parte, la sexualidad puede llegar a un lugar más hondo si se basa en la energía femenina que le ayuda a él entender a su esposa y reconocer las maneras en las cuales se puede arreglar su matrimonio (Mann 74-5).

Juan Julián le ofrece a esta pareja las posibilidades de comunicarse. Los deseos de cada uno se ven finalmente y estos deseos que se habían visto como imposibles, ahora se ven como parte de la realidad. El Lector sirve como el puente que los reúne (Mann 74). En el fondo, Palomo quiere amar a su mujer, pero no se da cuenta de ello hasta que el Lector se lo demuestra. Tiene que quitarse su máscara machista; tiene que desaprender quién era. Sólo después de mostrarse tal como es, puede entender lo que significa amar como Conchita ha aprendido gracias al Lector. Conchita le explica a Palomo lo que ha aprendido; en este momento clave vemos el cambio que está dispuesto a hacer a fin de salvarse.

CONCHITA: Creí que sería imposible, que nadie podría ocuparse ese espacio en mí. Pero él sí pudo. Lo hizo. Sí. Y todo me resultó muy conocido, como si siempre hubiera

estado conmigo. Su cuarto se volvió un teatro, y su cama un escenario, y nosotros los actores. Entonces le pedí que interpretara mi papel, que él se volviera yo. Y él hizo tal como le pedí. Fue como si estuviera haciendo el amor conmigo misma, porque él sí sabía qué hacer, adónde ir y adónde llevarme.

PALOMO: Enséñame.

CONCHITA: ¿Qué?

PALOMO: Enséñame...Enséñame qué te hizo y cómo lo hizo (65).

Palomo le pide que Conchita le muestre como es amar así, hacer el amor así. No se pierde la ironía que Palomo, el “supermacho” que tiene más de una mujer, en realidad no sabe satisfacer a la mujer. Se sugiere que –quizás- sea la misma inseguridad en su capacidad masculina es la que lo motiva a tener una amante. Pero después de su “revelación” quiere conocer a su esposa de la manera de la cual el Lector la conoce. Ha sido destrozado; está listo para darse por vencido y dejar su rol machista y quitar la barrera que ha existido entre él y su mujer. Se hacen uno emocionalmente cuando intercambian roles. Como ha encontrado su ser femenino, su transformación es fundamental.

Nilo Cruz crea en Palomo un hombre arquetípico, un hombre latino que está descubriendo el ser femenino. El marido quiere ser lo que es Juan Julián, pero no puede. Sin embargo, su transformación es la más radical en la obra. Al ver que Conchita tiene un amante, empieza a cambiar y verla de una manera diferente. Su transformación desde marido infiel y machista hasta marido cariñoso y comprensivo le da una profundidad que no se ve normalmente en las obras hispanas (Del Río 18). Durante la fiesta por el nuevo habano Palomo le pide a Conchita que no vuelva a ver a su amante. Su lenguaje es bastante fuerte y nos muestra bien la pasión con la que le habla.

PALOMO (*agarrándole el brazo de Conchita*): Vete ahora mismo, y dile que quieres hacer el amor como un cuchillo.

CONCHITA: ¿Y por qué como un cuchillo?

PALOMO: Porque hay que matarlo todo (75).

Su uso de palabras tales como *cuchillo* y *matar* enfatiza el cambio que ha hecho; no sólo quiere que su esposa acabe su relación sino que quiere ser el marido fiel que debería haber sido desde el principio del matrimonio. Está listo para verla por lo que es y lo que debería ser.

Después del asesinato de Juan Julián a manos de Cheché, hay un silencio inquietante en la fábrica. Hay un vacío que alguien tiene que llenar. Después de que Ofelia pide que alguien lea, Palomo se ofrece con un sencillo “Leo yo.”⁴ Así se convierte en el Lector tanto física como metafísicamente. Durante la obra, él ha aspirado ser lo que es el Lector, y lo que aquel representa. La obra termina con la última lectura de la novela que ha cambiado tanto sus vidas.

PALOMO: “Ana Karénina,” tercera parte, capítulo catorce:

Al aproximarse a San Petersburgo, el marido de Ana Karénina llevaba ya trazada por completo la línea de la conducta que debía seguir con su mujer y hasta redactó mentalmente la carta que pensaba escribirle...

(*Palomo levanta la vista del libro y fija la vista en Conchita*).

En esa carta iba a escribir todo lo que había querido decirle (84-5).

Este último extracto de *Ana Karénina* nos muestra el mayor impacto en su cambio. Ha completado su transformación de marido infiel a un hombre cariñoso y dócil. Su aversión inicial se ha olvidado como ha madurado. Al final, está listo a empezar su matrimonio de nuevo y darle a Conchita el placer mental y corporal que ella merece. Es el personaje que nos muestra mejor la habilidad que tiene la literatura para enriquecer nuestra vida. Palomo acepta que la experiencia literaria puede ser el punto de partida para un viaje personal. La vida puede mejorar a causa de la literatura; es el vehículo que nos lleva a cambiar (Woo 68).

Ana en el trópico de Nilo Cruz demuestra la caída de la dicotomía tradicional del hombre y la mujer. Al principio de la obra, Palomo se ve como el marido infiel; es bastante machista. Por otro lado, Conchita es pasiva y sumisa viviendo una vida descontenta. Pero Conchita experimenta un renacimiento sexual cuya consecuencia es que Palomo aprende a ser

⁴ “Most *lectores* came from the ranks of the cigar workers themselves” (Pérez 445).

paciente y a entender a la mujer. La intertextualidad que emplea Nilo Cruz le sirve para articular la posición machista del hombre latino y también provee la solución.

Obras citadas

Chant, Sylvia, and Nikki Craske. *Gender in Latin America*. 1st ed. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press, 2003. 141-2. Print.

Cruz, Nilo. "The Alphabet of Smoke." *Anna in the Tropics*. New York: Dramatists Play Service, 2003. 6-7. Print.

----- . *Ana en el trópico*. 1st ed. New York: Theatre Communications Group, 2004. Print.

Del Río, Eduardo. *One Island, Many Voices: Conversations with Cuban-American Writers*. 1st ed. Tucson, Arizona: The University of Arizona Press, 2008. 23-31. Print.

Kaufman Purcell, Susan. "Modernizing Women for a Modern Society: The Cuban Case." *Female and Male in Latin America*. Ed. Ann Pescatello. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1973. 257-272. Print.

Mann, Emily. "Nilo Cruz." *Bomb* 86 (2003–2004): 70–76. Print.

Moore, Henriette. "The Problem of Explaining Violence in the Social Sciences." *Sex and Violence: Issues in Representation and Experience*. Ed. Penelope Harvey and Peter Gow. London: Routledge, 1994. 138-155. Print.

Pérez, Louis. "Reminiscences of a Lector: Cuban Cigar Workers in Tampa." *Florida Historical Quarterly*. 53.4 (1975): 443-9. Print.

Rivero-Muñiz, José. "La Lectura en las tabaquerías," *Revista de la Biblioteca Nacional*, II. (1951): 102-22. Print.

Rosalind Jones, Ann. "Writing the Body: Towards an Understanding of l'écriture feminine." *The New Feminist Criticism: Essays on Women, Literature, and Theory*. Ed. Elaine Showalter. New York: Pantheon Books, 1985. 361-377 Print.

Woo, Miseong. "An Old Dichotomy of Tradition and Modernity in Nilo Cruz's *Anna in the Tropics*." *Journal of Modern British and American Drama*. 19.2 (2006): 63-8. Print.